



ESCUELA DE FAMILIA

GRUPO DE TRABAJO PEDAGÓGICO Y DE AUTOEDUCACIÓN

Presentación

Para estar con niños necesitamos prepararnos un poco. Si no, vamos en automático, de manera reactiva, sin poder en muchas ocasiones ofrecer la mejor respuesta para las distintas situaciones y retos que te va presentando ser padre o madre. Nos sale de todo de manera automática, y veo que debo poder revisar todo esto para, sin ir más lejos, *poder elegir*. Pero ¿cómo? Este es el núcleo de este grupo de trabajo.

Para no responder automáticamente es necesario hacer un trabajo consciente. No podemos crear consciencia de manera automática. A la vez, es comprender dónde está, en este momento, nuestro momento evolutivo, qué podemos hacer, con qué herramientas, para qué, con qué fines. Como adultos seguimos en un proceso de maduración, esto no se acaba con la infancia. De hecho, abordar lo que hemos de trabajar como adultos, a parte de ser extremadamente importante para los niños, es la sede de nuestra alegría y nuestro bienestar. Máxime en situaciones tan demandantes que a veces pueden hacerse cuesta arriba y provocarnos sufrimiento y malestar.

Para tener niños libres, niños responsables, niños con confianza, en contacto con algo esencial y real en ellos, hemos nosotros de estar en ello. Si no, al igual que un niño que no escucha hablar o no ve caminar, luego no podrá desarrollar esas capacidades, igualmente un niño que no haya percibido que existe un lugar interno más profundo, un espacio que hemos de cultivar y que podemos habitar, al que podemos regresar, un lugar que es propiamente nuestro hogar interno, vivirá entonces con mucha mayor dificultad para encontrar ese camino. Así nos convertimos en personas que buscamos todo afuera, siempre tratando de llenar algo, siempre sintiendo esa merma.

Qué vamos a trabajar

Por una parte está la comprensión de donde está el niño, las etapas de desarrollo. Transmitir esto es importante, como padres no tenemos por qué saberlo, no tenemos por qué saber cómo piensa y siente en cada momento del desarrollo, nadie nos lo ha explicado nunca, pero al mismo tiempo es fundamental saber todo esto para no frustrarse, para no albergar ciertas expectativas que no tocan o entablar una comunicación ineficaz. Así tendremos este primer nivel de trabajo: “dónde está” el niño, qué está desarrollando, cómo es su experiencia, qué es importante y qué no en cada momento, qué herramientas tengo para comunicarme mejor, cómo organizar mi día a día. Esto nos da mucha claridad y tranquilidad en cómo hacemos las cosas, y nos evita liarnos con si estamos haciendo de más o de menos.

El segundo nivel de trabajo es el trabajo personal, el trabajo interno. Sin autoeducación todo lo demás es una forma, una técnica. No hemos transformado nada en nosotros. Y por decirlo claro, el amor incondicional no es una técnica, es un estado de consciencia que requiere de un aprender a ver y reconocer, de un darme cuenta, y de un soltar. Es establecer algo sustancial en mí, y desde ese lugar poder educar y acompañar.

Así propongo un trabajo que aterriza de modo muy concreto la observación y el autoconocimiento de nuestra emoción, de nuestro pensamiento y de nuestros hábitos enraizados en el cuerpo. Este trabajo se centra en armonizar, equilibrar, desde la comprensión, nuestras distintas funciones: emocional, intelectual y volitiva, y



a partir de esta comprensión, ver cómo eliminar tensiones, emociones negativas, etcétera. Desde este lugar puedo tener una serenidad para poner límites, para compartir, para transitar la crianza desde una perspectiva de oportunidad de crecimiento y maduración, y desde una perspectiva amorosa para todos.

Como herramientas concretas y prácticas nos ayuda mucho la escucha activa y todo el trabajo de la comunicación que se propone desde esta línea. La comunicación lastra los mismos automatismos que observamos en nuestras reacciones emocionales. De hecho, en ocasiones son el catalizador de toda una respuesta que está enraizada en el uso automático de determinadas formas y estructuras que hemos heredado en nuestra manera de comunicarnos. Hacer estas formas conscientes y trabajarlas es extremadamente útil para mejorar la relación, nuestra sensación de conexión, sentirnos que lo hacemos y decimos tiene sentido, y por supuesto para una comunicación eficaz, amable y clara.

También la disciplina positiva y la comunicación no violenta son muy importantes, pues traen mucha calidad a modos de relación que evitan la violencia o el castigo y que a la vez atienden a la necesidad de asumir nuestra responsabilidad como adultos, poner límites, etcétera. Esto es importantísimo. Poder estar a gusto con mi manera de responder y relacionarme; poder proponer una relación, que al final es transmitir unos valores, que estén acordes con mi conciencia.

Otro marco es cómo trabajar en el contexto de organizar la vida con niños, esto quiere decir entender la importancia del ritmo, de las rutinas, como organizar el tiempo y los espacios, cómo es el juego, qué tipo de juguetes, de cuentos, cómo organizar el ritmo en casa,... en resumen las pautas que he de introducir en el día a día para que la vida nos sea más fácil y más agradable.

Todas estas herramientas que hemos comentado se conjugan para que el día a día pueda darse de un modo armónico, o al menos, que tengo la sensación de estar en camino de tomar las riendas.

A quién está dirigido

A padres, madres, maestros, maestras, abuelos, abuelas y todo aquel interesado en hacer un trabajo sobre sí mismo y que busque comprender y relacionarse de manera más armónica con los niños/as.

Información práctica:

- **Cuando:** Viernes de 16.30 a 18.30h
- **Donde:** Baobab
- **Precio:** 75€ mes. Reducción para socios.
- **Coordina:** Enrique Yuste

Para participar escríbeme a enrique@lacasadelbaobab.org.

Para consultar dudas puedes llamarme al tel. 639208736